

mi querido señor don José Ferrater Maura: sé que este escrito lo leerá
Brya Maura, pero como él me conoce sé que él me lo pasará a
Pau Sabatés para que me lo entregue y me lo entregue.

E.E.U.U. de Nueva York

de la Universidad de California

Mi muy estimado señor.

FRANCISCO GONZALEZ

304 1055 404887

Alguna razón me determinaría a dirigirme a usted, pero las mismas me
fuerzan a superar inhibiciones que antes comprendía y ahora sé decir por.

Se trata de atreverme a invitarle a que hable con el enloquecido pensa-
miento unas modestísimas jornadas filosóficas que hemos programado, sobre todo
con el fin de salvar cierta ansiedad moderna - no de ciencia o negocio de ciencia -
se trata de que enseñemos materias filosóficas - tanto yo como los colegas que
antes fueron mis alumnos - pero tenemos conciencia de que hace falta más, mucho más.
Así, nació un propósito - no de quimera y tal vez sólo buena intención - , propiciar
el diálogo filosófico vivo. Repito, es una modestísima pero esperanzada idea.

Ahora bien, en lo que a mi respuesta siento como inferior la presencia de
la pensamiento. Otras veces estuve a punto de buscar correspondencia con usted, siem-
pre algo me frenó, más que mi timidez estaba de por medio la costumbre; hoy alcanzo
a vencer tales limitaciones y la reciente aparición de dos artículos suyos en la Nación
me presentaron sin señas: Brya Maura, Pau Sabatés y ello obró a modo de tentación.

Debo, sin embargo, confesarle qué razones me llevaron a superar tales reservas:

- 1º La personalidad filosófica, su prestigio y la admiración que le profeso - le profesamos aquí,
y en particular mis ex alumnos hoy profesores.
- 2º Junto la satisfacción de figurar en el Diccionario Filosófico, pag 669, tomo 1, quinta
edición Indamericana.
- 3º Hace muchos años - es difícil que usted lo recuerde - tuve el gusto de pasar una bella
tarde con usted. Fue por 1943 en la casa cercana a Santiago de Chile a donde con-
curri con la señora Margarita Xirgo y algunas otras personas. La extraordinaria ac-
triz como se hallaba en Chile realizando un curso y yo a la sazón en la Universidad
de aquel país en los Cursos de Verano.

Bien, ya está dicho cómo lo fue todo, pero todo para no salir
 a nombre entre los que desean una comunicación. Y así
 Adjunto las bases y espero no nos como usted antehabida.

Con respeto y cordialmente

Francisco González Ríos

En dirección y señas:

FRANCISCO GONZALEZ RIOS

Tras de haberse que en

FRENCH 2261 32A

En la ciudad de Buenos Aires, República Argentina, a los 15 días del mes de Mayo de 1914.

Yo, Francisco González Ríos, de la ciudad de Buenos Aires, República Argentina, por el presente certifico que he sido el autor de la obra titulada "El problema de la inmigración en la Argentina", la cual he publicado en la ciudad de Buenos Aires, en el mes de Mayo de 1914, en un volumen de 120 páginas, con ilustraciones de mi propia mano.

Yo, Francisco González Ríos, de la ciudad de Buenos Aires, República Argentina, por el presente certifico que he sido el autor de la obra titulada "El problema de la inmigración en la Argentina", la cual he publicado en la ciudad de Buenos Aires, en el mes de Mayo de 1914, en un volumen de 120 páginas, con ilustraciones de mi propia mano.

Yo, Francisco González Ríos, de la ciudad de Buenos Aires, República Argentina, por el presente certifico que he sido el autor de la obra titulada "El problema de la inmigración en la Argentina", la cual he publicado en la ciudad de Buenos Aires, en el mes de Mayo de 1914, en un volumen de 120 páginas, con ilustraciones de mi propia mano.

Yo, Francisco González Ríos, de la ciudad de Buenos Aires, República Argentina, por el presente certifico que he sido el autor de la obra titulada "El problema de la inmigración en la Argentina", la cual he publicado en la ciudad de Buenos Aires, en el mes de Mayo de 1914, en un volumen de 120 páginas, con ilustraciones de mi propia mano.